

ECOS JUVENILES

PERIÓDICO ESCOLAR  ÓRGANO DEL COLEGIO VILARET
SE PUBLICA UNA VEZ AL MES

REDACCION: Marina, 6

Administrador:
DOMINGO BOSCH, Provincial, 15

No se devuelven los originales

SUMARIO

El alcoholismo considerado bajo el punto de vista de las perturbaciones morales que ocasiona, por el Dr. E. Pi y Morell.—*Conferencia del Dr. Berini*, por Juan Cruz.—*Lo pas de la idea*, por Apeles Mestres.—*Un viaje inesperado á Calonge*, por Domingo Bosch.—*El Lorenés*, por Joaquin Cristiá.—*Pañuelos*, por Francisco Abella.—*Paganini*, por Trinidad de la Rosa.—*Libros*, por V.—*Rio de Oro*, por Serafin Mestres.

El Alcoholismo

CONSIDERADO BAJO EL PUNTO DE VISTA DE LAS PERTURBACIONES MORALES QUE OCASIONA.

(Escrito expresamente para *Ecos Juveniles*)

A vosotros me dirijo, queridos niños, para que desde muy pequeños, tengais aversión profunda y rechaceis sistemáticamente toda bebida que contenga en poco ó en mucho alcohol, bajo cualquiera de sus formas, ya que se trata, como os demostraré, no solo de vuestra salud sino de la pérdida de vuestra personalidad moral.

Tanto es así, que nosotros ya no prescribimos los medicamentos, en forma de vino, sino muy contadas veces, pues resultaba, como dice el adagio, «peor el remedio que la enfermedad.»

Hago caso omiso, por sobra conocido, del repugnante espectáculo que constituye la embriaguez, el alcoholismo en su forma aguda. Inspira aversión, asco y lástima tal degradación, que convierte el hombre, el sér consciente, en una masa embrutecida, objeto de irrisión, con predominio de los instintos bestiales y pérdida completa del freno de los mismos, que lo constituye el raciocinio.

Afortunadamente este cuadro, de consecuencias siempre fatales, por conducir á enfermedades nerviosas y á la locura, á pasos agigantados, en nuestro país se ve raras veces. No así con el alcoholismo crónico, del cual no se dá cuenta casi nunca el individuo, pues no produce trastornos apreciables sino al cabo de mucho tiempo, y siendo estos muchas veces de índole moral, se necesita ser sagaz para conocer la causa de los mismos y averiguar que de ello tiene la culpa este veneno, que otro nombre no merece.

El alcohol, siempre debeis rechazarlo. Otras bebidas más higiénicas pueden reemplazarlo más ventajosamente; ahí teneis el café, el té, las aguas azucaradas, los jarabes, que no solo no os producirán ningun daño, sino que unas obrarán como alimento por el azúcar que contienen, y otras como tónico de vuestro cansado cuerpo cuando á ellas recurrais. Pero entre todas nada mejor que el agua, por lo mismo que constituye la bebida natural, es la que satisface mejor nuestras necesidades.

El individuo que se habítúa, aún sin llegar á la embriaguez, á las bebidas alcohólicas, esos desgraciados, que otro nombre no merecen, que hacen alarde de no caer nunca, apesar de sus contínuas libaciones, siendo esto quizás un mal, pues no tienen aviso, no embriagándose del alcoholismo que les mata, no saben que rodando por la pendiente no tienen salvación y cada vez se irán hundiendo más en el lodo de la inmoralidad.

Más importante si cabe que sus enfermedades físicas, malas digestiones, afecciones del hígado, de los riñones, enfermeda-

des del cerebro y de la médula, en forma de parálisis, temblores, convulsiones, y locura como último término, lo constituye unos trastornos morales que como he dicho antes, cambian al individuo, que ignora se halla enfermo en otro ser completamente distinto. No se notará el cambio de ayer á hoy, se notará en un intervalo de dos á tres años. Se achacarán sus consecuencias á azares de la suerte, á desgracias y no serán más, sino resultado de aquel veneno ingerido diariamente, que se acumula en el cuerpo y que acaba por trastornarlo física y moralmente.

Para que comprendais mejor lo que ocurre, os citaré un caso práctico.

Un trabajador cualquiera, casado, con hijos, inteligente, mañoso en su oficio, amable y cariñoso con los suyos y que por un mal entendido compañerismo se habitúa insensiblemente á las bebidas alcohólicas. Sin notarlo, para satisfacer su gusto se tornará despilfarrador; al principio será aun cariñoso, pero una pequeña contrariedad cualquiera, le excitará y acabará gritando y exasperándose insensiblemente. Ignorante de la causa, se convertirá en irritable y no solo con su familia, sino con sus compañeros; por nimiedades sin importancia, reñirá. Y esto sin estar nunca borracho, sin saber que la culpa de todo lo tiene el alcohol. Perderá las ganas de trabajar, pues no teniendo la misma resistencia física se cansará más pronto, porque no sabe que la fatiga muscular es producto no solo del cansancio de los músculos, sino del cansancio de la célula nerviosa que los excita, y hallándose ésta envenenada, no puede trabajar tanto.

Esto será otra causa de contrariedad por la miseria que resulta de su huelga forzada y así al cabo de diez años, sin conocer la causa oireis á las comadres al comentar los sucedidos decir: ¡Qué lástima, parecía un buen chico, no tiene vicios y se ha echado á perder por causa de su carácter! No. A consecuencia de que sus sentimientos morales han cambiado por el alco-

hol. Es otro individuo, no es el mismo. Lo que antes hubiera rechazado, ahora lo acepta, lo que consideraba malo, no le importa hacerlo, y no está loco, está envenenado. Si esto pasa con el que tenía sentimientos honrados arraigados, ¿qué sucederá con los tengan más débiles esos lazos morales? Que en vez de vivir aunque honrado, desgraciado, en la miseria, enfermo y separado de los suyos, acabará en presidio. Este es el epílogo obligado en tales casos.

Lo anteriormente expuesto no es más que un débil reflejo de lo que ocurre en la realidad. No podeis figuraros las desdichas, la suma de desgracias que se suceden, á consecuencia de esta lenta intoxicación, y para combatirlo, como hombres, por amor á nuestros semejantes, por caridad á los desgraciados enfermos y á sus familias, por humanitarismo, como devotos que somos de la personalidad humana y de su perfeccionamiento en la evolución de los tiempos, por su mayor predominio de sus facultades intelectuales y morales, para que los hombres sean buenos y cultos, hemos de gritar en todas partes y en todas ocasiones: ¡Guerra al alcohol!

DR. E. PI Y MORELL.

Conferencia del Dr. Berini

Cumpliendo una solemne promesa que tenía contraída con nosotros, tuvimos el gusto de albergar en esta villa, el día 29 del corriente, al distinguido médico Dr. D. Fausto Berini.

La numerosa concurrencia que llenaba el local en que se celebró el acto, aguardaba con verdadera impaciencia el momento de empezar éste, prueba palpable del gusto con que recibió la primera conferencia que nos dió el doctor Berini, y el interés con que esperaba la segunda.

Antes de empezar el Dr. Berini su conferencia, el Sr. Presidente de la Junta Local de Extensión Universitaria D. Sebastián Oliver, manifestó al público que el Dr. Rodríguez Ruíz, de Barcelona, al pasar por esta villa en dirección á Ca-

longe, le había encargado que saludara en su nombre al pueblo cassanense, cosa que cumplía con sumo gusto.

Empezó á hablar el Dr. Berini haciendo un resumen de los principales puntos que desarrolló en la conferencia anterior y aprovechando la buena disposición del auditorio en su deseo de instruirse y de beneficiar de las ventajas que nos brinda la higiene, expuso en breves palabras el por qué de la mayor predisposición de las enfermedades y principalmente de la tisis en la infancia, adolescencia y juventud, estableciendo un parangón con lo que ocurre en las casas de comercio en que el haber es inferior al debe.

Dijo luego no podía entrar en el estudio de los medios farmacológicos, pues ello sería interminable y fuera de objeto y solo analizó en breves palabras lo que es la sueroterapia y la medicación antilóxica.

Enumeró á este propósito los trabajos de Koch con su célebre tuberculina y los estudios que de este principio derivan.

Sintetizó su opinión respecto á este asunto diciendo que á su modo de ver la sueroterapia es la medicación del porvenir.

Apoyándose en lo que su experiencia le ha demostrado, insistió en la aplicación de las siguientes reglas higiénicas para el tratamiento de la tuberculosis: 1.º, Reposo físico é intelectual; 2.º, Buena alimentación; 3.º, Aire y luz en abundancia; y 4.º, Supresión de bebidas alcohólicas.

Entró luego en el estudio de los Sanatorios definiéndolos como establecimientos en los que la higiene reina como señora absoluta, precisando las condiciones que deben reunir, su instalación y el régimen higiénico que en ellos preside.

Estudió la vida que en los Sanatorios llevan los entermos y enumeró los principales del extrajnero, lamentando la falta de ellos en nuestro país que por sus condiciones climatológicas, etc., está á la misma altura que las principales naciones.

Citó los trabajos llevados á cabo por el Dr. Moliner de Valencia, y los de la Sociedad que piensa instalar uno en el Tibidabo de Barcelona.

Lamentándose del proceder de nuestros gobiernos que en lugar de fomentar la creación de estos establecimientos, le opone todo género de cortapisas, hizo un llamamiento á la iniciativa particular y á las clases acomodadas. Si no por caridad ó espíritu de justicia, hasta por egoísmo deberian los poderosos preocuparse de la suerte de los infelices que curarian si dispusieran de medios con que atender á su delicado estado de salud y que han de sucumbir víctimas de su escasez de recursos.

Pintó la desesperación del que tiene ánsia de vivir y que el fantasma aterrador de la muerte se presenta ante sus ojos, la desesperación que le lleva á co-

meter actos terribles cuando tiene el convencimiento de que solo la miseria, contra la cual es impotente, es causa del doloroso fin que le aguarda.

Al terminar el Dr. Berini su brillante peroración, fué objeto de muchas y merecidísimas muestras de simpatía, que prueban han sido muy provechosas las dos conferencias con que nos ha honrado, conferencias de las cuales no dudamos guardarán los cassanenses grato recuerdo.

Luego la alumna Vicenta Vidal hizo uso de la palabra, recordando la conferencia del Dr. Benito acerca del ahorro y las ventajas que el mismo nos ofrece; participando al público la idea que habian concebido de fundar una Caja Escolar de Ahorros. Acto seguido el alumno Luis Olivé leyó el Reglamento de la Caja de Ahorros que pensaban fundar, cuya idea puede decirse desde luego que será una realidad, ya que fué sancionada por unánimes aplausos de la concurrencia.

Dióse por terminada tan agradable sesión, dando el Sr. Oliver las gracias al conferenciante por su hermoso trabajo y al público por su asistencia; y cantando «L'orfanet» el coro que tan acertadamente y con tanto gusto dirige nuestro querido compañero Ricardo Gruart.

Anunció luego, dicho Sr. Presidente, que los que quisieran aprovecharse del curso de Física á cargo del farmacéutico de esta villa D. Antonio Botet, podian asistir á las conferencias que dicho señor dá en este Colegio todos los jueves de dieciocho á diecinueve.

Juan Cruz Quintana.

Lo pas de la idea

De llarch á llarch de la via
s'alsan inmòvils uns arbres,
uns arbres sense una fulla,
sense una arrel ni una branca.

Guarnida tenen la cima
d'un restatller de flors blanques
que ni la tardor desfulla
ni al cor del hivern se tanquen.

Filadora misteriosa,
alguna invisible aranya,
tants fils com flors troba obertes
ha teixit d'un arbre al altre.

Los aucells cansats s'hi aturan
 ab lo capet sota l'ala,
 y el vent cantant los hi gronxa
 ab un cant sense paraulas.

Y s'hi endormiscan... De sobte,
 com ferits pel llam ne cauen,
 y'ls fils extremitats zumzejan:
 «¡Pas!» es la Idea que passa.

APELES MESTRES.

Un viaje inesperado á Calonge

Grata sorpresa fué la mia, cuando al ir el dia 22 del mes próximo pasado á saludar en la estación de ésta á mi distinguido amigo D. Eduardo Vilaret y al joven Dr. D. Rafael Rodriguez Ruiz que iban á Calonge con objeto de inaugurar las tareas de la Extensión Unfversitaria, me invitaron para ir con ellos.

A pesar del frio intenso que hacia, y de no ir preparado para emprender un viaje, puesto que ni tan sólo abrigo llevaba, acepté tan honrosa invitación.

Muy agradablemente pasamos el camino.

Al llegar á Calonge, tuvimos ocasión de cerciorarnos del gran entusiasmo que reinaba por el acto que debia celebrarse.

La conferencia se dió en el Teatro Fontova.

El Sr. Basas dió por abierto el acto, concediendo la palabra al Sr. Vilá, quien hizo la presentación de los señores conferenciantes. Luego el Sr. Vilaret explicó los fines de la Extensión Universitaria y abogó por la difusión de la cultura en el pueblo.

El Dr. Rodriguez Ruiz desarrolló con gran maestría el tema: Higiene de la tuberculosis.

El coro «La çtmistad Calongense», que dirige el joven señor Sardó, amenizó el acto cantando hermosas piezas.

El público que asistió al acto era numerosísimo, abundando las señoras que daban gran realce á la fiesta.

Los Sres. Vilaret y Rodriguez Ruiz recibieron de los calongenses muchas é inequívocas pruebas de afecto que no enumero para que estas mis pobres líneas no ocupen mas espacio del que se me ha destinado.

Muy agradables fueron las breves horas que pasé en aquella culta villa, y conservaré muy gratos recuerdos de los simpáticos calongenses.

Domingo Bofeh

EL LORENÉS

Según cuentan, Claudio Gelé, conocido por *El Lorenés*, en su infancia tenia una inteligencia tan lenta y tanto trabajo le costaba el aprender, que se le creía casi imbécil.

Sus compañeros de colegio, viéndole tan tonto, se burlaban constantemente de él.

El desgraciado niño tan poco favorecido por la naturaleza, tuvo la desgracia de quedar huérfano de padre y madre; y se le puso de aprendiz en casa de un pastelero, pero nunca pudo llegar á aprender el oficio.

Mas tarde su hermano mayor, que era dibujante, quiso enseñarle el dibujo, pero todo fué en vano.

En fin, un pariente suyo, tal vez impulsado por la lástima que le causaba aquel desgraciado, se lo llevó á Roma, en donde residian los más eminentes pintores de aquella época. Fué colocado en casa de un pintor para prepararle la comida y los colores.

Viendo su amo el interés que demostraba por la pintura, le dió algunas lecciones de este arte. Mas tarde resultó que cuando Claudio salia al campo, permanecía horas enteras mirando los paisajes, las praderas, los árboles, etc., y las mil bellezas

que ofrece la Naturaleza. Claudio habia salido del letargo en que durante su infancia estaba sumido. Probó despues á pintar los paisajes que le llamaban mas la atención, siendo á la edad de 25 años una gloria de su pais y admirado de todo el mundo, mientras que los nombres de sus compañeros que tanto se burlaban de él, quedaron del todo olvidados.

La burla generalmente es debida á la ignorancia, á la vanidad y al orgullo de los hombres, por lo que sucede frecuentemente que los seres que no son del todo favorecidos por la naturaleza ya por una causa física, ya por otra intelectual en vez de ser compadecidos, son a mofa de sus semejantes.

Cuando intentemos burlarnos de alguién á quien creamos inferior á nosotros, recordemos la historia de Claudio el *Lorenés*.

Joaquin Cristiá.

NOTA. Claudio Geléc nació en el castillo de Chamagnes, en Lorena, en el año 1600, y alcanzó la edad de 82 años.

PAÑUELOS

El pañuelo es una prenda que sirve para bolsillo, para abrigo y para adorno. El pañuelo generalmente es cuadrado.

Los pañuelos pueden ser de hilo, de algodón, de lana y de seda.

El Dr. Berini en su primera conferencia dijo que seria conveniente que los tuberculosos usaran pañuelos de papel para que despues los pudieran quemar para evitar el contagio de esta enfermedad.

El mejor pañuelo para sonarse es el de hilo, porque el de algodón produce escozor en la nariz.

El pañuelo se ha de cambiar no cuando está sucio, sino cuando no esté muy limpio.

Francisco Abella.



PAGANINI (*)

Fué hijo, el gran violinista, de un curtidor de tan mala suerte en todos sus negocios y empresas, que al verse arruinado y casi en la indigencia, resolvió asirse de la más débil tabla que para su salvación le quedaba. Apreciando en lo que valían las grandes facultades que para el estudio de la música había demostrado siempre su hijo Nicolás, encomendó su instrucción á un renombrado maestro que con sus acertados estudios supo cultivarlas maravillosamente.

El padre, hombre egoísta y avaricioso hasta la crueldad, echó desde luego grandes cálculos sobre la manera de explotar los talentos de su hijo; y para que sus proyectos no se malograsen obligaba á Nicolás á un estudio continuado, ímprobo y muy superior á su corta edad. La más leve distracción, la más insignificante negligencia ó descuido, eran severamente castigados, hasta el extremo de alterarse gravemente la salud del pobre niño.

Contrastaba opuestamente con el rigor empleado por el padre, la ternura y extrema bondad con que lo atendía su madre; y Nicolás, naturalmente, miraba á su padre como un tirano querido, amaba á su madre con indecible adoración. Sin sus consuelos, sin la dulce confortación que ella le prestaba, ¿hubiera el niño llegado á hombre? Indudablemente que no. En vano la buena muger hacía observar á su marido el delicado estado de su hijo, su precaria salud y el excesivo rigor con que se le trataba. Todo era inútil: el hombre se mostraba más inexorable cuanto más cercano veía el día de poder satisfacer su ambición.

Desconfiando la madre del resultado de nuevas gestiones, decidió estimular la afición de su hijo para evitarle de esta suerte los repetidos castigos á que su padre le sujetaba.

Una mañana, según costumbre, entró Nicolás á dar los buenos dias á su madre. Su madre le besó amorosamente diciéndole:

—¿Sabes lo que he soñado hoy, hijo mio? Anoche me acosté triste, te ví lloroso, y yo me dormí llorando. Apenas hube conciliado el sueño, los vapores de lágrimas se han convertido en rayos esplendorosos: eran nimbos de luz que rodeaban á un hermoso ángel que ha descendido hasta mí. «Mujer,—me ha dicho:—¿qué quieres? Pide cuanto desees, que yo te lo otorgaré.» Y yo, ¿qué le había de pedir? Que seas tú el primer violinista del mundo. El ángel me lo ha prometido; y ahí tienes: me acosté llorando y he despertado feliz.

(*) El célebre violinista nació en Génova en el año 1784 y vivió hasta 1840.

Que la madre hubiese tenido el sueño, es difícil de probar; pero que fué una excelente estrategia para animar al niño, no cabe la menor duda, pues que desde aquel día sus progresos fueron la admiración, no solo de su maestro, si que también de su cruel padre.

Á los ocho años compuso su primera sonata; obra de tan difícil ejecución que, exceptuando él mismo, á nadie le fué imposible interpretarla. Desde esta temprana edad empezó á dar conciertos en público, á tocar en las iglesias y teatros y en cuantos círculos era solicitado, produciendo sus condiciones verdadero fanatismo.

El padre no creía, sin embargo, completa la educación de su hijo; y para perfeccionarla se trasladó con él á Parma, donde á la sazón residía Rolla, el más famoso violinista de aquel tiempo. Cuando Nicolás y su padre llegaron á casa del artista, éste se hallaba en cama retenido por una fuerte calentura. Un criado les hizo pasar á la habitación contigua al dormitorio. Encima de una mesa habia un violín y, manuscrito, el último concierto compuesto por Rolla.

Nicolás tomó el instrumento, y á primera vista ejecutó el difícil concierto. El enfermo preguntó entonces quién habia en su casa; quien tocaba tan maravillosamente su última producción. Al decirle que era un niño, Rolla abandonó precipitadamente la cama y entró en la sala inmediata.

—¿Qué vienes á hacer aquí?—preguntó lleno de admiración á Nicolás.

—Á rogaros, maestro, que os digneis admitirme como á discípulo.

—¡Por discípulo!—repitió Rolla.—Entonces ¿quién me enseñaría á mí?

Tal fué la recepción de Rolla á Paganini, el cual desde aquel día fué considerado como el primer violinista de su época.

Á los catorce años habia dado numerosos conciertos en Italia. Luego visitó Alemania, Inglaterra y Francia, recibiendo por todas partes frenéticas ovaciones. Fué, no solamente uno de los más hábiles profesores, si que también el más inspirado compositor. De ahí que el más honroso y envidiable elogio que puede tributarse á un violinista sea el de compararle á Paganini.

El sueño de su amante madre se realizó, ya que siempre ha sido juzgado su Nicolás como el primer violinista del mundo.

TRINIDAD DE LA ROSA.

LIBROS

Críticos competentísimos se han ocupado de las obras de D. José Dalmáu, y alguno de ellos lo ha hecho tan concienzudo-

da y perfectamente, que su trabajo nada deja que desear, ni aun al más exigente.

Por los motivos expuestos, no nos proponemos hoy *descubrir* al autor de *El Camarada*, *Infancia* y *Lecciones de cosas*, libritos que todos los alumnos de nuestro Colegio conocen, y que colocan al Sr. Dalmáu á envidiable altura, conquistándole desde luego uno de los primeros lugares entre los que se dedican al difícil arte de escribir para la niñez.

Cuantos luchamos por destruir las arideces con que se tropieza á cada momento en la tarea de educar é instruir á los pequeñuelos, nos felicitamos de contar con un Dalmáu que posee por completo el secreto de hermanar á maravilla lo útil con lo ameno, haciendo sumamente atractivas las materias que contienen sus obras.

Si el contenido de tales libros revelan el talento y maestría del Sr. Dalmáu, la parte material de los mismos nos habla muy elocuentemente en favor del buen gusto de su autor. De ahí que la aparición de cada obra del exímio maestro sea acogida con vivas pruebas de entusiasmo por parte de profesores y alumnos, y que se espere con impaciencia la de aquellas cuya publicación tiene anunciada.

RIO DE ORO

III

Los moros se divierten sobremanera con un juego que consiste en ponerse uno de pié dentro de un corro formado por los demás, el cual va dando vueltas, propinándole al del centro los que le pasan por detrás tremendos manotazos, hasta que él, con un movimiento rápido y hábil á la vez, ha logrado tocar con el pié á uno de los que le pagaban, á quien toca despues pasar al centro á su vez.

Tambien se divierten las mujeres poniéndose en corro, sentadas en el suelo, con una en medio tenjendo delante un tambor compuesto de una caja semi-estérica de metal, en cuya superficie hueca se ha puesto una piel de cabra bien atada á los lados, y el cual produce un ruido particular que no tiene nada de armonioso. Mientras la mujer de en medio va golpeando monótonamente con las timbalas el tambor, las de los lados cantan una especie de canción monorrítmica de subida insípidez, acompañada á veces de un ruido peculiar, producido por un rápido movimiento de lengua, que hace recordar el gorjeo del pavo.

Respecto al clima, debo decir que es muy vario; pero las temperaturas más bajas son como las de otoño en nuestro país. Pero es muy peligrosa la fuerte brisa verdaderamente húmeda y fría que se levanta al anochecer. A veces sopla un viento muy fuerte parecido á nuestra tramontana el cual no es muy sano.

Lo bajo del suelo, unido á la humedad del aire, hace que el más pequeño rasguño se infecte facilmente, siendo preciso una fuerte antisepsia y atentos cuidados para las enfermedades de índole quirúrgica.

Tambien el interior del cuerpo está muy expuesto á la invasión de microbios.

La humedad del aire proviene del vapor acuoso que levanta el sol de dia, y que no teniendo donde posarse, por carecer de vegetación, ni otra tierra que no sea arena, cae por las noches en forma de niebla tan densa, que no es bastante el soplo del aire para secarla, y á veces presenta el aspecto de una menuda lluvia.

SERAFÍN MESTRES.



Pensamientos

La utilidad del vivir no está en el espacio, sino en el uso: hay quienes han vivido muchos años, y sin embargo han vivido poco.

Montaigne.

El aburrimiento ha entrado en el mundo gracias á la pereza.

La Bruyere.

Nada hay tan bajo como ser altanero con aquellos que están bajo nuestra dependencia.

Mme. de Lambert.

Las gentes dichosas no conocen gran cosa de la vida: el dolor es el gran maestro de los hombres.

Anatolio France.

El interés de los particulares está siempre en el interés común: querer separarse de éste es querer perderse; la justicia para los demás es una caridad para nosotros.

Montesquieu.

Sólo se vé bien lo que se mira al través de una idea.

Victor Cherbuliéz.

La verdad no es sólo una idea que es preciso conocer; es además un aire que es necesario respirar.

Vinet.

Curso de Física á cargo de D. Antonio Botet

Muy amenas y provechosas han resultado las dos conferencias que ha dado el Sr. Botet desde que se inauguró este curso. Próximamente nos ocuparemos de ellas.

Dalmau Carles & Comp.^a

EDITORES — GERONA — (ESPAÑA)

Obras de 1.^a enseñanza, de reconocida utilidad pedagógica y de general aceptación

Originales de D. José Dalmáu Carles

Para el estudio de la *Aritmética*, de texto y premiadas con *Medalla de Oro* en la *Exposición Científica de Palais du Travail* de París:

Aritmética Razonada y Nociones de Álgebra.—*Tratado teórico-práctico demostrado, con aplicación á las diferentes cuestiones mercantiles*. Obra para Normales y Escuelas de Comercio. Más de 5.000 ejercicios y problemas para el cálculo mental y escrito. Libro del alumno. Grado profesional. 9.^a edición, 6⁵⁰ Ptas. *ejemplar*.

Lecciones de Aritmética, aplicadas á las diferentes cuestiones mercantiles.—1.^a PARTE.—Más de 2.500 ejercicios y problemas para el cálculo mental y escrito.—*Adoptada para la instrucción de S. M. el Rey D. Alfonso XIII*.—Libro del alumno.—Grado superior. 12.^a edición.—11 Ptas. *docena*.

Lecciones de Aritmética, aplicadas á las diferentes cuestiones mercantiles.—2.^a PARTE.—Más de 2.500 ejercicios y problemas y unas *Nociones elementales de Álgebra*.—*Adoptada para la instrucción de S. M. el Rey D. Alfonso XIII*.—Libro del alumno.—Grado superior.—12.^a edición.—12 *pesetas docena*.

Resúmen de las Lecciones de Aritmética, aplicadas á las diferentes cuestiones mercantiles.—Más de 2.000 ejercicios y problemas para el cálculo mental y escrito.—Libro del alumno.—Grado medio.—16.^a edición.—8 Ptas. *docena*.

Rudimentos de Aritmética.—Un tomito para vencer las primeras dificultades de la enseñanza.—Más de 1.000 ejercicios para el cálculo mental y escrito.—Libro del alumno.—Grado elemental.—8.^a edición.—6 Ptas. *docena*.

Soluciones analíticas de los ejercicios y problemas contenidos en todas las obras anteriores.—Libro del maestro.—Colección selecta de más de 5.000 ejercicios y problemas, aritméticos algebraicos y geométricos, con las soluciones razonadas.—Libro único en su clase en España.—4.^a edición.—7⁵⁰ Ptas. *ejemplar*.

Para la Enseñanza de la Lectura

El Camarada.—Libro 1.^o de un *Método Completo de Lectura y Escritura simultáneas*.—Lecciones de cosas.—Ejercicios de Lenguaje y reflexión.—100 grabados.—Páginas á dos colores. De texto.—Cubierta al cromó.—2.^a edición.—11 *pesetas docena*. El mismo libro, dividido en 2 libritos ó cartillas, cubiertas al cromó, á 6 *ptas. docena*.

Infancia.—Libro 2.^o del *Método Completo de Lectura*.—Hermosísimos trabajos sobre *Historia, Ciencia y Educación*; fabulitas cortas y escogidas para ejerci-

tar al niño en la declamación, y multitud de lecturas iconográficas.—Lecciones de cosas.—294 grabados.—Precio: 10 *ptas. docena*. De texto.

Lecciones de Cosas.—Libro 3.º del *Método Completo de Lectura*.—Texto sugestivo y escogido.—Cubierta al cromo.—8'50 *ptas. docena*.

Deberes.—Libro 4.º del *Método Completo de Lectura* (En prensa.)

Para la enseñanza del Derecho

Rudimentos de Derecho.—Más de 70 grabados y multitud de notas para hacer este estudio ameno é interesante.—Precio, 10 *Ptas. docena*. De texto.

OTRAS OBRAS

Cuaderno de notas diarias y Libro de la Caja de Ahorros Escolar, por J. DALMÁU CARLES.—Libro destinado á establecer comunicación diaria entre la Escuela y el hogar.—6.ª edición.—Precio, 6 *Ptas. docena*.

Registro de efectos á cobrar y pagar, por J. DALMÁU CARLES.—Registro sencillísimo, indispensable para los alumnos de las clases de *Teneduría de libros*.—Precio, 0'50 *Ptas. ejemplar*.

Caligrafía moderna, por J. DALMÁU CARLES.—Método ilustrado para escribir los caracteres *inglés, redondo, gótico y bastardo francés*.—Detalle del método.—Del n.º 1 al 12, *Letra inglesa*.—Del n.º 13 al 16, *Letra redonda*.—Del n.º 17 al 19, *Letra bastarda francesa*.—Del n.º 20 al 22, *Letra gótica*.—Precio, 6 *Ptas. al 100*.

Historia de España, por D. JUAN BOSCH Y CUSÍ, Profesor Normal.—Cubierta alegórica al cromo.—Más de 60 grabados y 9 mapas.—Precio, 6'50 *Ptas. la docena*.

Historia Sagrada, con problema de Etica, por D. Silvestre Santaló Polvorell, Bachiller en Artes y Profesor Normal.—Cubierta alegórica al cromo.—Multitud de grabados.—Precio, 7 *Ptas. docena*.

Pídanse libros de muestra, gratis.

Librería general: Papelería, Dibujo, Objetos de escritorio, etc., etc.

Academia de corte y confección

PARA SEÑORITAS

RÁPIDO Y VERDADERO CORTE PARISIÉN

SISTEMA MEDALLA

DIRIGIDA POR

Doña Enriqueta Plá

Gerona: Establecimiento tipográfico de LA LUCHA, calle del Pavo, 6.